



PRESENTA



UNA PELICULA DE

NIKOLAUS GEYRHALTER

SINOPSIS

Bienvenidos al mundo de la producción industrial de alimentos y de las granjas de alta tecnología. Al ritmo de las cintas transportadoras y las inmensas máquinas, la película nos muestra diferentes lugares de Europa en los que se producen alimentos. Lugares monumentalmente grandes, paisajes surrealistas y sonidos extraños. Un frío entorno industrial que deja poco espacio al individualismo.

Las personas, los animales, las cosechas y las máquinas juegan un papel importante en la logística de este sistema que proporciona el sustento de vida de nuestra sociedad.

Nuestro Pan de Cada Día es una mesa a gran escala de un festín que no siempre es fácil de digerir y del que todos formamos parte. Una experiencia cinematográfica pura y meticulosa que permite al público crearse sus propias ideas.

INTRODUCCION

En habitaciones herméticas, tan esterilizadas como las fábricas de procesadores informáticos y monitorizados, los pollos rompen el cascarón. Una enorme manguera se dedica a sacar salmones de un fiordo. Unos dientes metálicos cortan campos de girasoles, marchitados en el momento adecuado gracias a los productos químicos. En pocos segundos se trocean los pollos y se destripan los cerdos. Para las vacas se tarda un poco más. Esta es una producción industrial de alimentos y una agricultura de alta tecnología.

Nuestro Pan de Cada Día muestra algunos lugares de Europa en los que se producen alimentos: paisajes surrealistas plastificados y optimizados por tractores y maquinaria agrícola, habitaciones esterilizadas en fríos edificios industriales diseñados para asegurar la eficacia logística, máquinas que requieren materiales uniformes para procesos sin dificultades. Lo que parece pertenecer al mundo de la ciencia ficción es realidad. Nuestra comida se produce en lugares espectaculares que raras veces pueden ser vistos.

Aquí no hay sitio para los humanos. Son como fallos de este sistema. Insuficientes y vulnerables, aunque se adaptan lo mejor que pueden con trajes higiénicos, protectores para los oídos y cascos. Están en determinados lugares de la cadena de producción haciendo los trabajos para los que no se han inventado máquinas todavía. Cuando un trabajador se toma un descanso para comer algo, parece proporcionar un absurdo contraste a todo esto pero a la vez se hace una referencia al propósito actual de estas presuntamente utópicas fábricas.

Encuadrados de manera precisa, las continuas tomas de la eficacia del sistema lo descubren, lo exponen y se aproximan a él con una mezcla de fascinación y horror. **Nuestro Pan de Cada Día** muestra la producción industrial de la comida como un reflejo de los valores de nuestra sociedad: mucho de todo hecho de manera rápida y sencilla por unos pocos especialistas.

Sin comentarios ni entrevistas explicativas, la película se despliega en la pantalla como un sueño molesto: una mirada fija insistente, acompañada por el ruidoso respirar de las máquinas hidráulicas... Sólo el chillido de los pollos es más ruidoso.

Nuestro Pan de Cada Día es una invitación dirigida a nuestro sentido de la curiosidad, a nuestro deseo de llegar al fondo de las cosas, a nuestras ganas de mirar, escuchar y sorprendernos, de asociar y de pensar en nuestra civilización tal y como es.

Sólo después de haber visto algo con nuestros propios ojos nos lo podemos creer.

ENTREVISTA A NIKOLAUS GEYRHALTER

¿Qué fue lo que te empujó a hacer esta película?

Básicamente hago películas que a mí me gustaría ver. Me fascinan los lugares que la gente normalmente no ve. Ese fue el caso de mis anteriores películas **Pripyat** y **Elsewhere**. Además la producción de alimentos es también parte de un sistema cerrado del que la gente tiene ideas extremadamente vagas. Las imágenes utilizadas en la publicidad no tienen nada que ver con el lugar del que nuestra comida verdaderamente viene. Hay una cierta alienación con respecto a la creación de nuestra comida y es necesario romper con eso.

Nuestro Pan de Cada Día, como todas tus películas, no tiene comentarios en off, pero en este caso ni tan siquiera hay entrevistas.

Imagino mis películas principalmente en tomas continuas que también contienen escenas con entrevistas. En este caso se muestra el mundo que puede funcionar por sí solo. La gente trabaja en lugares que de otra manera estarían vacíos y no hay mucho que decir mientras que los vemos trabajar. Al principio hicimos unas cuantas entrevistas pero durante el montaje, que Wolfgang Widerhofer empezó antes de que termináramos de rodar, dio la impresión de que las entrevistas molestaban e interrumpían en la percepción de la película. Entonces decidimos que no aparecieran sino que fuera el rodaje puro y duro. La intención es mostrar las situaciones actuales de trabajo y dejar secuencias largas para poder tener tiempo de pensar y de asociar. Los espectadores se zambullen en este mundo y forman su propia opinión.

No hay información o datos sobre empresas concretas

Para esta película es irrelevante que una fábrica en la que se crían pollos esté en Austria, España o Polonia o el número de cerdos que pasan anualmente por un determinado matadero. Creo que de eso se ocupan los medios de comunicación, no las películas. También creo que todo ha sido muy fácil para mí porque también lo percibía como espectador y eso me ha conmovido y estimulado de tal manera que he podido siempre tener perspectiva. Funciona como todas esas noticias sensacionalistas que nos bombardean día tras día porque eso vende en los periódicos. Y también insensibiliza nuestra percepción del mundo. En esta película se permite una mirada mucho más allá de la estructura básica...

¿Fue difícil conseguir permiso para rodar?

En algunos casos fue muy fácil porque las empresas estaban orgullosas de lo que hacían, de sus innovaciones y su forma de trabajar, de la seguridad del producto y querían participar en la película. Pero por otro lado había empresas a las que les daba miedo la publicidad y lo que una película pudiera enseñar. Hay que tener en cuenta los continuos escándalos y ellos podían pensar que esto pudiera suponer uno nuevo y que por tanto deberíamos rodar en otras empresas de la competencia.

Pero el fin de esta película no es descubrir cosas que supongan un escándalo.

Quería recopilar imágenes y hacer accesible, de la manera más objetiva posible, todo este mundo. Lo que hace que verdaderamente sea fascinante son las máquinas y el sentido de invención y organización que tenemos los humanos. A las plantas y a los animales se les trata como si fueran cualquier otra mercancía, por tanto el funcionamiento de las máquinas es primordial. Pero lo más importante es ver como crían a los animales de una forma eficaz y barata, como los tratan para que estén frescos cuando llegan al matadero y como controlan que el nivel de medicinas y hormonas que les inyectan estén por debajo de los límites legales. Nadie se para a pensar si sufren. Si quieres decir que mostrar esto es crear un

escándalo, que creo que estaría más que justificado, qué pasaría si diéramos un paso más. Entonces el escándalo estaría en la forma en que vivimos ya que todo esto se mostraría como un reflejo del estilo de vida de nuestra sociedad actual. No hay nada malo en decir, "¡Compra productos orgánicos! ¡Come menos carne!" Pero a la misma vez es una excusa porque todos disfrutamos de los frutos de la automatización, de la industrialización y de la globalización a diario, que afecta en realidad a muchas más cosas que simplemente la comida.

¿Tenías la intención de relacionar el título de la película con la religión?

El título se refiere a nuestra historia cultural y a causa de la asociación religiosa, el efecto es incluso más provocador, teniendo en cuenta cómo la gente trata sus recursos naturales y al resto de los seres vivos. Yo siempre voy más allá, así que la siguiente línea sería: "perdona nuestros pecados". Pero también se refiere a ganarse el pan a diario, a la normalidad de la vida, a cómo la gente hace su trabajo y a cómo todo esto ha cambiado. ¿Quién maneja las máquinas? ¿Quién controla los diferentes procesos? ¿Quién excava con sus propias manos en la tierra? ¿Quién coje los pepinos? ¿Cómo se distribuye el pan a diario en Europa?

¿Representa la película la historia contemporánea?

Eso creo. También creo que mis películas son material de archivo que la gente buscará dentro de 50 o 100 años para verlo y dirán: "mira cómo lo hacían entonces" o "todavía lo hacían así por aquel entonces". Así es como empezó o cómo terminó todo. Formalmente intento ser tan atemporal como sea posible ya que la intención no es que digan así es como eran las películas en aquel momento. Es importante para mí que la película capture un cierto momento en el tiempo, un momento de la historia. Eso es lo que hace que esta película sea especial.

ENTREVISTA CON WOLFGANG WIDERHOFER

Has montado todas las películas de Nikolaus Geyrhalter, sin embargo Nuestro Pan de Cada Día es diferente a las anteriores porque no hay ni entrevistas ni retratos de personajes que antes eran muy importantes.

Fue muy emocionante cuando descubrimos durante la producción que para las imágenes y el tema que se trataba era muy importante que no aparecieran. Los lugares, tal y como los muestra Nikolaus tienen una calidad ficticia e utópica y son bastante impresionantes y significativos por sí mismos.

Por otro lado el proceso de producción, la arquitectura industrial, los horarios y la cantidad de labores que se pueden obtener antes de caer rendidos, determinan el papel interpretado tanto por los hombres como por las mujeres en estos lugares. Las imágenes explican todo esto por sí mismas así que no son necesarios ni las explicaciones ni los comentarios en forma de entrevistas.

Además, una entrevista sería un intento de individualizar el proceso industrial con lo que perdería toda su individualidad. Digamos que elegimos el horror del silencio.

La película no solo muestra personas y lugares sino que sigue una lógica diferente.

Es más una forma de pensar episódica o una inspección tanto en un sentido espacial como en un sentido temporal. La película incluye temas que no menciona explícitamente: labores repetitivas, automatización, la producción industrial y toda la brutalidad que la rodea, la moralidad que aparece en escena cuando se mata a los animales y muchas cosas más. Un gran número de discursos y aproximaciones se exponen en la película pero no de tal manera que el público salga del cine y diga: "He aprendido esto y esto otro y esto es lo que tengo que hacer". Las películas que dan instrucciones de cómo actuar me resultan aburridas y presuntuosas. Intento tener cuidado con las analogías y con los conceptos así que a la hora de montar creo un espacio abierto en el que se pueda proyectar muchas cosas. En ese sentido es una película arriesgada.

Que no da respuestas sencillas

No, no las da. Es sobre la experiencia. Trata primero sobre las personas y después sobre las máquinas. Puede demostrar entusiasmo y a la misma vez ser crítica. No sería correcto decir que **Nuestro Pan de Cada Día** es sobre el horror y el espectáculo de la producción industrial de alimentos. Creo que también es una película positiva sobre la existencia humana: nos gusta inventar y construir máquinas que podamos mirar maravillados o que de repente nos resulten una amenaza. Creo que hay algo infantil en todo esto, con momentos surrealistas, casi como si fuera un sueño: un enervante chorro de imágenes.

¿Y como se ajusta el sonido?

Cada imagen tiene sonido. Eso es algo que tenía en mente cuando las seleccionaba. Y, aparte del simple contraste de alto y bajo, ciertos contrastes en el sonido y las atmósferas acústicas animan a la asociación, a pensar que las máquinas puedan parecerse a algo orgánico, a un ser vivo, o que el sonido pueda ser indicativo de algo fuera de la imagen. Cuando un avión aterriza en un campo de espárragos, se refiere a algo mucho más global. Al principio de la película, por

ejemplo, se crea una atmósfera claustrofóbica y, por un tiempo, no ocurre nada, no se ve el cielo pero es muy significativo de los espacios internos.

Y de repente este espacio se abre. Los molinos empiezan a ser visibles y poco a poco te vas dando cuenta que estás en un campo de patatas. Un cambio radical, un gran número de asociaciones...

Hay que abrirse a una nueva forma de pensar. En mi opinión, siempre tienes que considerar lo que un determinado corte puede involucrar. ¿Un enlace con algo? ¿una analogía? ¿un contraste total? ¿una contradicción? Creo que hay una cuestión diferente en cada uno de ellos.

Las personas que aparecen comiendo representan imágenes muy diferentes y contradictorias.

Esos momentos son muy importantes. Una persona ahí sentada, simplemente comiendo. Y eso lleva al espectador a verse reflejado. Se puede interpretar de dos maneras diferentes: por un lado vemos a una persona sentada y la miramos directamente a la cara y nos podemos preguntar qué está pensando, qué está haciendo y qué rol interpreta en el sistema pero, por otro lado, en un sentido mucho más cinematográfico, la narración argumental se ha detenido en este momento y tengo tiempo para pensar. De esta imagen no se desprende ningún tipo de información. Estos descansos, esta paz hace que todo sea mucho más claro: la manera en la que la gente se queda atrapada en este trabajo repetitivo, agotador, rápido... Todo esto es un gran contraste.

Tú no estabas en el rodaje. ¿Crees que es una desventaja el hecho de que no estés familiarizado con el lugar? ¿qué libertad te da el hecho de contar una historia con estas imágenes?

No creo que sea una desventaja. Intento ser lo más claro posible en las imágenes con respecto a lo que quiero para la historia y para la película, lo que mejor sea para ella. Yo, y después el público, debemos ser capaces de orientarnos al recorrer las imágenes. Tenemos que entender el punto de vista, el punto en el que está la cámara, cómo está compuesta la imagen y la composición de las imágenes de Nickolaus que son claras a la vez que complejas. Pero necesariamente no tenemos que entender lo que está pasando. Con esta película creo que es muy importante que no entiendas muchas cosas para que las asociaciones sean posibles. Tienes tus propias ideas y experiencias y evitas lo preconcebido. Creo que ese es uno de los puntos fuertes de la película. Tiene muchos momentos que brindan la oportunidad de hacer asociaciones.

Pero la película no explica el mundo...

Veo la película como un lugar utópico en el que entramos al principio y salimos al final y el hecho de que este lugar utópico de nuestra realidad actual se vea cada vez más claro a lo largo de la película, nos proporciona las bases de la forma de vivir estándar de nuestra sociedad, con todas las consecuencias. Como espectador, estás a merced de la secuencia de imágenes y de ideas que tiene lugar y creo que eso es bueno. Y esto no significa que sea una cuestión educacional, o moralista o purista sino un encuentro con una película y con las posibilidades y los diferentes criterios que ofrece.

EQUIPO TECNICO

Director	Nikolaus Geyrhalter
Guión	Nikolaus Geyrhalter Wolfgang Widerhofer
Director de Fotografía	Nikolaus Geyrhalter
Montaje	Wolfgang Widerhofer
Sonido	Stefan Holzer Andreas Hamza Hjalti Bager- Jonathansson Ludwig Löckinger Heimo Korak Nicole Scherg